

HUERTA GRANDE

LAS FIESTAS DE LA PIEDRA FUNDAMENTAL

ÉXITO COMPLETO

Clausura del bazar el 23

La previsión antelada, ha resultado inferior al éxito, en las fiestas de colocación llevadas á término el domingo y lunes pasados, en este suelo montañoso. [16 y 17 de febrero de 1908].

Aunque el primer día, pareció enojarse el cielo, que un momento antes de misa de campaña se coloró pardi oscuro, y enviaba goterones que inspiraban medrosa expectativa, no impidió ello para que muchas familias, con y sin paraguas, concurrieran al santo sacrificio, cuya celebración estuvo a cargo del bondadoso Pbro. Sr. Juan B. Correa.

A la hora debida se quemaron bombas, y la banda, en coro armónico ejecutó las piezas de orden.

La misa finalizó en momentos que caía una lluvia caudalosa, que acarició hasta la piel de los que no pudieron guardarse en las carpas.

Aquello fue una dispersión risueña para los que miraban al abrigo de algún techo; pero no lo mismo para los dispersos que chaguaban las telas de su indumentaria arremangada que como sucede en tales casos, toma aspecto de carnavalesca.

Pero esta situación de novedad pasó pronto porque el cielo cerró sus cataratas, dejando la apacible sombra de sus nubes y una atmósfera blanda y diáfana.

No he de parar sin dejar constancia en esta oportunidad, que á pesar del mal tiempo, las delicadas manos de las señoritas Dominga Soria y María Moreno, erigieron en la carpa un altar que embellecieron con flores y adornos, con

ropajes blancos y luces ciriales, corriendo con piadoso afán, desde el valle a la cima, sin reparo de la lluvia, sin miedo á la tormenta.

Dominga tiene la virtud del carácter, que es una especie de gigante altivo que no quiebra ninguna inducción; y no hay para ella ningún otro deber primero, que el de su religión, que en su alma tiene un admonitorio que ella vela con cariño y humildad.

Sigo.

La gente, pues que se había retraído, salió de sus casas y de la espesura del bosque donde se había abroquelado; y concurreó a la inauguración del bazar que presidían las distinguidas señora María Luisa V. de Barros y señorita María Elisa Maldonado.

El salón y galería se llenó de un inmenso gentío, -- y fue necesario que se ocupara toda la comisión para atender a la venta de cédulas, medallas, rifas, etc. El intercambio era más que anhelosa, desesperado; de modo que las señoritas comisionadas, pudieron vender hasta las 5 p.m. de ese día, alrededor de 800 pesos en dinero constante, -- lo cual refleja la labor de la meritoria comisión, muchas veces acreedora al aplauso público.

Las distinguidas y hermosas santafesinas señoritas Ana y Mercedes Puig, que tenían á su cargo el *buffet*, hicieron verdaderos prodigios, atendiendo á todo el mundo con una cultura exquisita y una dedicación verdaderamente altruista.

De modo que ya con sus relaciones, ya con la influencia irresistible de la enciclopedia espiritualista que poseen ó ya con el desaire que palpita en cada signo facial ya ellas en acción común,

han llegado a ser uno de los factores con que se ha formado el fondo donatorio.

A las 5:30 de la tarde, el terreno destinado a la Iglesia y sus alrededores, estaba invadido por más concurrencia y en la mayor parte por familias conocidas de estas vecindades, de la ciudad de Rosario y algunos de las que veranean en el "Edén Hotel".

También asistían en gran número los padrinos y madrinan nombrados, cuya nómina no puedo darle por el momento.

Abrió el acto con el ritual preceptuado Monseñor Eleuterio Mercado, revestido de Preste, acompañado de cinco ministros.

Se labró y firmó el acta por la comisión popular pro iglesia, padrinos y otras personas; se guardó en la urna granítica con algunas medallas y monedas y la mole cayó sobre la mampostería mural para servir de base y fundamento de la sagrada casa de Huerta Grande.

Allí se dictará la más alta cátedra y vivirá Dios para curar el dolor y las desgracias humanas.

Terminada la ceremonia, el distinguido orador R.P. Juan B. Padrós, leyó su discurso alusivo, que al decir de personas ilustradas que lo escucharon, es una pieza de indiscutible mérito, por el pensamiento entrañado y por la galanura de exposición.

Aplausos ruidosos siguieron a la frase postrera de la hermosa alocución, que por mucho tiempo ha de repercutir como caricias místicas, hasta en las hondonadas más agrestes de la comarca.

La gente abandonó este sitio, peor acudió al Bazar y al Buffet, donde con marcada generosidad entregaban su dinero á cambio de cédulas, sándwiches, refrescos, helados, champagne, etc., que según la condición de cada uno se consumía.

A las 9 p.m. otra vez las bombas, la banda de música y una segunda procesión de antorchas, anunció la velada en la casa escolar.

La concurrencia era tan considerable, que llenaba el salón y la galería por lo cual, la banda y el servicio de conifería tuvieron que ocupar la terraza.

Si no fuera por el temor a fastidiar con los detalles y la *lata*, que ya va siendo inaguantable, insertaría el programa, por manera que, he de limitarme á consignar la muy grata impresión que impuso en el público la velada del domingo; y que tanto señoras y señoritas de Brián en el piano, Elisa Sarti con el violín, Matilde Sívori recitando "El alma del alma mía", María Lavissse "El abanico", señor Raúl Brián cantando una sentimental romanza, el joven Arturo Gallegos Sánchez, tocando la guitarra y organizando esta importante sección, todos supieron, con arte o inspiración, inducir los más francos aplausos y exteriorizaciones de simpatía.

Pero la nota que dejó más hondo halago, por sus arpegios melódicos, fue el trío de piano, violín y mandolín, ejecutado por las señoritas Justa Brián, Elisa Sarti y el señor Arturo Gallegos Sánchez que si acierto á recordar, era la serenata Española Ch. Acton 4º numero) .

La velada terminó á la mitad de la noche, pero la compra venta de cédulas, el intercambio de ideas entre oas chicas y los muchachos, el *sprit* social, abrió un gabinete animado y seductor, que contó tres horas más del día inmediato. ¡Calaveras!.

Las fiestas del 17 determinado en el programa, empezaron con la misa en la casa del doctor Nazario F. Sánchez.

A este acto asistió una escogida concurrencia, como también numeroso pueblo. Tanto el apreciable caballero doctor Sánchez como su distinguida esposa Eulogia Cires de Sanchez, recibieron y cumplimentaron con toda amabilidad a los asistentes, como así mismo hospedaron con esmerada comodidad a los sacerdotes que fueron con motivo de la función.

Las bellas señoritas María Angelina Moyano y de Pinasco hicieron una provechosa colecta.

A las 9:30, la gente estaba de nuevo en el bazar, donde ya se habían agotado sensiblemente los objetos, tal había sido la gran venta del día anterior.

El penúltimo número era la corrida de sortijas y carrera de embolsados.

A los primeros anuncios de bombas, un inmenso gentío formó en líneas laterales sobre la avenida: Dirigieron los juegos el doctor Absalón D. Casas y señores N. Córdoba Galán y Parmenio J. Perez; de modo que todo se hizo bajo una organización correcta.

Este número de género festivo, causó verdaderos estallidos de hilaridad y notorio regocijo, hasta en el enjuto y popular Restituto Dávila, que en el máximo de entusiasmo, tuvo gran desempeño de hacer un ensayo en un globo de papel.

Por cierto que las simpáticas señoritas de Puig, no faltaron con su buffet ambulante, donde ayudadas por las de Brian, realizaron provechosas ventas.

¡Que diablos! En todas partes aparecían con su carpa, y hasta a mí, que soy un *pobre de estómago*, me hacían comer sanwichs, beber vinos, cerveza, etc., pero eso sí, sacándome el dinero con una política maravillosa. Recién ahora que todo ha pasado, estoy sintiendo, no tanto en el estómago como en el bolsillo los trastornos gástricos financieros, causados por la carpi buffet.

Bien es cierto que en el bazar también me sacaron el kilo.

Esa rubia Tránsito Ricardo y la de negros cabellos, María Angélica Moyano, me han liquidado.

Son, es cierto, dos chicas lindas, bonitas si se quiere, de candor ingénito, la primera y de sagacidad incisiva la segunda; y son, agregaré, dos retoños frescos como regados por un rocío matinal; pero la una con su aire candoroso y la otra con sus *ochi de fuoco*, son unas pedigüeñas N° 1, que el único que se les habrá escapado es el comandante Sosa, por hacer vida deportiva exclusivamente.

El bazar será clausurado el domingo 23 con una velada que ha de

atraer gran concurrencia; y por la tarde de ese día, continuará el juego de sortijas y muchachos embolsados, suspendido el anterior domingo por la hora tardía.

No cumpliría con un estricto deber, informado por sentimientos de justicia, ni cerraría este ligero memorial, sin hacer mención expresa de las personas que han prestado mayor concurso personal, trabajando con incansable constancia en la obra preparatoria y durante las fiestas.

Ellas son, en primera línea, las señoritas Dominga y Justa Soria, que han ido a la cabeza de la lucha; señora María Luisa V. de Barros, presidenta del bazar; la vice señorita María Elisa Maldonado, que había hecho una consagración hasta el sacrificio; señoritas Mercedes y Ana Puig, heroínas del buffet; señoritas María Angelica Moyano y Tránsito Ricordone, las pedigüeñas incorregibles; y señora Oladia C. de Aramburú, que no solo ha formado las subcomisiones con acierto probado, sino también, sino que ha presidido la comisión de fondos en el Edén Hotel y en este vecindario, asociado á la bella señorita Delia Maldonado y otras, si no recuerdo mal.

Esto sea dicho, sin desmembrar el mérito y valor de servicios que otras muchas personas han prestado con la más fina voluntad.

Con la relación á vuelo pluma de las fiestas, queda espejada la labor de la comisión organizadora, y por ende, legitimante acreedora á la gratitud y consideración del vecindario, principalmente los señores doctor Abalón D. Casas, Dr. Nazario F. Sánchez, señores Ramón A. Soria, doctor S. F. Díaz y señor N. Córdoba Galán.

Todo esto, sin perjuicio de un entusiasta *viva* que merece muy bien el presidente de la comisión popular señor Manuel Indarte.

Nota__ Sé que los donativos son muchos, pero no podré mandarles la lista hasta pasado una semana.

El gobernador doctor Ortiz y Herrera, ha prometido ayudar á la obra por

lo que se calcula que el gobierno dará
unos 5.000 pesos.

Huerta Grande, Febrero 21 de 1908.

Hasta pronto lo saluda. __ Co-
rresponsal.

.....

Transcripción de www.capillasytemplos.com.ar - 26/03/2018